



Elegido

Tu camino a la Confirmación

LITURGIA PENITENCIAL

“Crea en mí, oh Dios, un corazón puro”.
(Salmo 51:12)

Liturgia penitencial

Sugerencias musicales:

- “Perdón, Señor, perdón”
- “Sí, me levantaré”
- “Perdona a tu pueblo, Señor”
- “Hacia ti, morada santa”
- “Pescador de hombres”

I. Saludo y actividades introductorias

Introduce la liturgia penitencial con una breve motivación y, a continuación, presenta una o varias de las actividades y charlas introductorias que se indican a continuación. Lo anterior ayudará a los candidatos a prepararse para escuchar la Palabra de Dios y recibir el sacramento de la Reconciliación.

Esta noche, tienes la increíble oportunidad de encontrarte con la infinita misericordia y el perdón de nuestro Padre celestial. Puedes reconciliarte con Dios al recibir el perdón de tus pecados y su gracia; puedes empezar de nuevo tu relación con él. Dios quiere quitarte la carga de lo que te agobia, de lo que te hace sentir que no eres digno de su amor. Quiere quitarte esa carga y abrazarte con su amor infinito.

Como dijo recientemente el papa Francisco: “Dios nunca se cansa de perdonar nuestros pecados; somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón”. *No tengas miedo de pedir el perdón de Dios.* Dios te creó por amor y quiere tener una relación de amistad contigo ahora y para siempre en el cielo. Si has estado alejado del sacramento de la Reconciliación durante mucho tiempo o si tienes pecados graves en tu alma, no dudes en pedir perdón a Dios. Haz que hoy sea el primer día de la eternidad que pasarás con tu Padre que te ama.

Historia de un santo

Los santos nos ofrecen grandes ejemplos de arrepentimiento y de retorno a Cristo. Aquí se presenta a san Pablo como ejemplo. También puedes incluir uno o más ejemplos adicionales.

San Pablo

Mucha gente piensa que ser santo significa ser perfecto. Pero la paradoja es que para ser santo debes saber que eres pecador. San Pablo, gloriándose en la misericordia de Dios, dijo a su amigo Timoteo: “Es cierta y digna de ser aceptada por todos esta afirmación: Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores; y el primero de ellos soy yo. Y si encontré misericordia fue para que en mí, el primero, manifestara Jesucristo toda su paciencia y sirviera de ejemplo a los que habían de creer en él para obtener vida eterna” (1 Timoteo 1:15-16).

San Pablo pensaba que era el mayor pecador del mundo. Por si no lo sabías, san Pablo escribió más de la mitad del Nuevo Testamento. Así que la próxima vez que pienses que tus pecados te impedirán hacer algo bueno por Dios, recuerda que Dios eligió a un pecador como tú y como yo para escribir parte de la Biblia. No lo olvides: cada santo no es más que un pecador que se levanta, se arrepiente y vuelve a intentarlo.

Ejemplos adicionales de santos

Uno de mis santos favoritos es...

Busca la historia de un santo favorito y cuenta su historia, destacando el hecho de que no era perfecto. A continuación se ofrecen algunas sugerencias.

- **Santa Margarita de Cortona:** Su madre murió cuando ella tenía 7 años y Margarita se volvió cada vez más rebelde a medida que crecía. Finalmente, fue la amante de un hombre durante nueve años. El asesinato de su amante y el repudio de su familia conmocionaron a Margarita e inspiraron en ella una vida de penitencia y amor a los pobres.
- **Santo Domingo Savio:** Santo Domingo tuvo un gran deseo de agradar a Dios durante toda su vida. Le gustaba confesarse y asistir a Misa, llegando a confesarse una vez a la semana y comulgar todos los días. Murió a los catorce años y es el santo más joven que no fue mártir.
- **Beato Bartolo Longo:** Fue un satanista y perseguidor de la Iglesia Católica que estuvo a punto de suicidarse. La voz de su difunto padre le dijo que “volviera a Dios”. Construyó un santuario a Nuestra Señora del Rosario que se considera el punto de partida de la moderna ciudad de Pompeya.

Diversas imágenes de la Confesión

A continuación encontrarás cuatro imágenes que te ayudarán a mostrar lo que es la Confesión para el alma. Elige una o dos si tienes tiempo y asegúrate de practicar antes y pensar cómo quieres describir la analogía a tus adolescentes.

1. “Rellene, por favor”

Materiales necesarios: dos frascos grandes y transparentes (o jarrones); cuatro colores de colorante alimenticio, blanqueador, vinagre, cinta adhesiva, un marcador y toallas.

Instrucciones: Llena un frasco (llamado “Tú”) hasta la mitad con agua clara y un par de cucharadas de vinagre. Llena el otro tarro (llamado “Jesús”) con blanqueador hasta una cuarta parte de su capacidad. Echa los distintos colorantes alimenticios en la mezcla de agua clara y vinagre (solo una o dos gotas por color). Explica que los colores representan diferentes pecados. A medida que se mezclan los distintos colores, el agua debe volverse gradualmente más turbia y oscura. A continuación, vierte el blanqueador en el agua oscura. Esto hará que el agua vuelva a ser clara.

Resumen: Dios quiere que nuestras almas sean como agua clara y limpia. Manchamos nuestras almas con el pecado. La Confesión es como un “relleno” y purificación de nuestras almas. Debemos esforzarnos por mantener limpia nuestra alma y volver constantemente a la Confesión para recibir nuevas gracias.

2. “Dominó”

Materiales necesarios: juego de fichas de dominó, cinta adhesiva, marcador permanente, un pequeño crucifijo y una mesa.

Lista de pecados: curiosidad profana, desobediencia, lujuria, impureza, chismorreos, odio, venganza, asesinato, engaño, envidia, avaricia, robo, mentira, engaño, escándalo, orgullo, arrogancia, ingratitud... (añade otros según creas conveniente).

Lista de nombres: utiliza los nombres de los participantes o inventa otros si lo deseas.

Instrucciones: Escribe los pecados y los nombres en la cinta y etiqueta dos juegos de fichas de dominó. Coloca las dos filas de fichas de dominó, espaciando las fichas normales entre las fichas etiquetadas para alargar las líneas, si lo deseas.

Resumen: Explica cómo un pecado suele conducir a otros pecados y crea un “efecto dominó”. Del mismo modo, nuestros pecados afectan a otras personas, y podemos llevar a otros a caer. Vuelve a colocar las fichas de dominó y, mientras caen, pon el crucifijo en la fila para detener las fichas de dominó. La muerte y resurrección de Jesús han traído el perdón de nuestros pecados. Confesar nuestros pecados no solo trae el perdón, sino también la gracia para cambiar de vida y sanar nuestras relaciones. Tenemos la esperanza de que Dios puede restaurar el daño que han causado nuestros pecados.

3. “Lo primero es lo primero”

Materiales necesarios: una cubeta de un galón; una piedra grande (casi del mismo tamaño que la cubeta); varias piedrecitas más pequeñas; arena suficiente para llenar la cubeta más de la mitad; y una jarra de agua.

Instrucciones: al principio, mantén todo oculto a la vista. Saca primero el cubo y la piedra grande. Pon la piedra grande en el cubo y pregunta a los adolescentes si creen que el cubo está lleno. Cuando todos estén de acuerdo en que el cubo está lleno, saca las piedrecitas más pequeñas. Rellena el espacio vacío alrededor de la roca con las piedrecitas. Vuelve a preguntar a los adolescentes si creen que el cubo está lleno. Cuando todos estén de acuerdo, saca la arena. Rellena con arena los espacios vacíos entre la piedra y las piedrecitas. Vuelve a preguntar si creen que el cubo está lleno. Después, saca el agua y llena con ella el resto del espacio.

Objetivo de este ejercicio: Tu vida es el cubo. Las piedras, la arena y el agua son cosas con las que eliges llenar tu vida. Dios es esa gran piedra. Si no pones primero la roca grande, nunca tendrás espacio para ella. Puedes mostrarles cómo, al poner las cosas en el cubo en el orden inverso, la piedra no cabrá. La Confesión te permite vaciar tu cubo, ver qué cosas (y en qué orden) has ido poniendo en tu vida y la oportunidad de reordenarlas, si es necesario.

4. Escenificación de la mochila

Materiales necesarios: mochila y piedras

Instrucciones: Puedes crear una representación más o menos así. Nuestros pecados son como piedras que amontonamos en nuestra espalda dentro de una mochila. El protagonista tiene una mochila y se encuentra con distintas situaciones en las que debe elegir si peca o no. Cada vez que el protagonista peca, se añade una piedra a la mochila (recogemos “rocas” como estas a lo largo de meses y años de nuestras vidas). Tarde o temprano, el personaje principal de la representación empezará a tropezar y a caer debido al peso de las rocas.

A veces, las personas se aferran tontamente a enormes “mochilas” de pecado por miedo a soltarlas. Haz que otro personaje invite al protagonista a confesarse y que el protagonista dé todas las razones típicas que tiene la gente para no querer confesarse. Finalmente, el protagonista debe confesarse y Jesús sacará todas las piedras de la mochila. El protagonista sale de la Confesión con la mochila vacía y una sensación de libertad.

Ejemplificación de la Confesión

Haz que dos líderes demuestren delante del grupo cómo es ir a confesarse. Pídele a un líder masculino que actúe como el sacerdote y que un líder masculino o femenino actúe como el penitente. Muestra dos situaciones. En el primer escenario, el penitente sabe cómo confesarse y conoce sus pecados y el acto de contrición. Haz que sea lo más realista posible (es decir, piensa en los pecados que un adolescente confesaría normalmente y en la penitencia que un sacerdote le daría normalmente).

En el segundo escenario, el penitente no sabe en absoluto qué hacer en la Confesión. Haz que el “sacerdote” acompañe al penitente en su Confesión. He aquí algunas cosas que un sacerdote podría hacer para ayudar:

- *Pedir permiso para guiar al penitente a través de un examen de conciencia o a través de los Diez Mandamientos.*
- *Asegurarse de que el penitente muestra contrición y confiesa al menos un pecado.*
- *Ayuda al penitente a expresar dolor por sus pecados y la determinación de no volver a cometerlos.*
- *Dale una penitencia que sea sencilla y que se pueda llevar a cabo inmediatamente.*

Testimonio

(De un adolescente, si es posible)

II. Celebración de la Palabra de Dios

(Opcional) Himno de entrada

Dependiendo de cómo organices las actividades introductorias, es posible que quieras incluir un himno de entrada en este punto como forma de comenzar esta parte más formal del liturgia penitencial.

Señal de la cruz

Oración inicial

LÍDER: hermanos y hermanas, Dios nos llama a la conversión; pidámosle, pues, la gracia del arrepentimiento sincero. Todos rezan en silencio durante un breve espacio de tiempo.

LÍDER: Señor,
escucha las oraciones de los que te invocan,
perdona los pecados de los que se confiesan ante ti,
y en tu amor misericordioso danos tu perdón y tu paz.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

TODOS: Amén

Textos de la Escritura:

Primera lectura :

- Isaías 1:16-18, “Deja de hacer el mal, aprende a hacer el bien”.
- Isaías 53:4-6, “Por sus llagas hemos sido sanados”.
- Joel 2:12-18, “ Vuelvan a mí de todo corazón”.
- Ezequiel 11:14-21, “Les daré un corazón de carne”.

Salmo responsorial:

- Salmo 38, “Confieso mi iniquidad, me arrepiento de mi pecado”.
- Salmo 51, “Crea en mí, oh Dios, un corazón puro”.
- Salmo 62, “En Dios descansa mi liberación”.
- Salmo 130, “Con el Señor hay amor firme (...) y redención copiosa”.

Segunda lectura:

- Romanos 5:1-11, “Dios muestra su amor (...) cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.
- 2 Corintios 5:17-21, “En Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo”.
- Efesios 2:1-10, “Dios, que es rico en misericordia (...) nos dio vida juntamente con Cristo”.
- 1 Pedro 2:21-25, “Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”.

Evangelio:

- Mateo 18:21-35, “Perdona a tu hermano «setenta veces siete»”.
- Marcos 2:1-12, “El Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados”.
- Lucas 7:36-50, “Sus pecados, que son muchos, le son perdonados, porque amó mucho”.
- Lucas 18:9-14, “El recaudador de impuestos, no el fariseo, volvió a casa justificado”.
- Juan 8:1-11, A la mujer sorprendida en adulterio: “Yo tampoco te condeno; vete y no vuelvas a pecar”.

Homilía

III. Rito de reconciliación con Confesión individual y absolución

Examen de conciencia

Guía a los candidatos a través del examen de conciencia disponible en el paquete de DVD o a través de tu acceso en línea para líderes en ascensionpress.com.

Acto de contrición

LÍDER: Recemos juntos un acto de contrición por nuestros pecados...

TODOS: *Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido porque por mis pecados he perdido el cielo y merecido el infierno, pero mucho más porque te he ofendido a ti que eres infinitamente bueno y digno de todo mi amor. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, enmendarme, no pecar más, cumplir la penitencia que me fuera impuesta y evitar toda ocasión de pecado. Amén.*

Rito de la Reconciliación

- Pon música (utiliza los cantos sugeridos aquí o música clásica).
- Muestra una presentación en PowerPoint de versículos de la Escritura sobre el perdón.
- Tengan la exposición eucarística.
- Lee una meditación sobre Cristo crucificado y su amor por nosotros.

Confesión individual y absolución

- *Pide a los adolescentes que enciendan una vela después de confesarse y que la coloquen delante de un crucifijo.*
- *Cuando hayan terminado su penitencia, pide a los adolescentes que recen por los que se confiesen después de ellos.*

IV. Oraciones finales después de la Confesión

El padrenuestro

LÍDER: Jesús sufrió y murió en la cruz para liberarnos de nuestros pecados. Demos gracias a Dios por su infinita misericordia, diciendo la oración que Jesús nos enseñó...

TODOS: “Padre nuestro, que estás en el cielo...”.

Oración de acción de gracias

LÍDER: Señor Jesucristo, dijiste: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Te damos gracias por tu misericordia y tu perdón. Haz que seamos signos vivos de tu amor para que todo el mundo los vea. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

TODOS: Amén

Bendición y despedida

LÍDER: Que Dios todopoderoso, Padre y Hijo y Espíritu Santo, los bendiga.

TODOS: Amén

LÍDER: El Señor los ha liberado de sus pecados. Vayan en paz.

TODOS: Demos gracias a Dios.

Sugerencias para el canto final:

- “Anunciaremos tu reino, Señor”
- “Vayamos”
- “Poner los pies sobre la tierra”
- “Hoy, Señor, te damos gracias”
- “A Dios den gracias los pueblos”

Un agradecimiento especial por el desarrollo y uso de este liturgia penitencial a Jon Schaffhausen, director de la Oficina de Pastoral Juvenil, diócesis de Kansas City – St. Joseph.